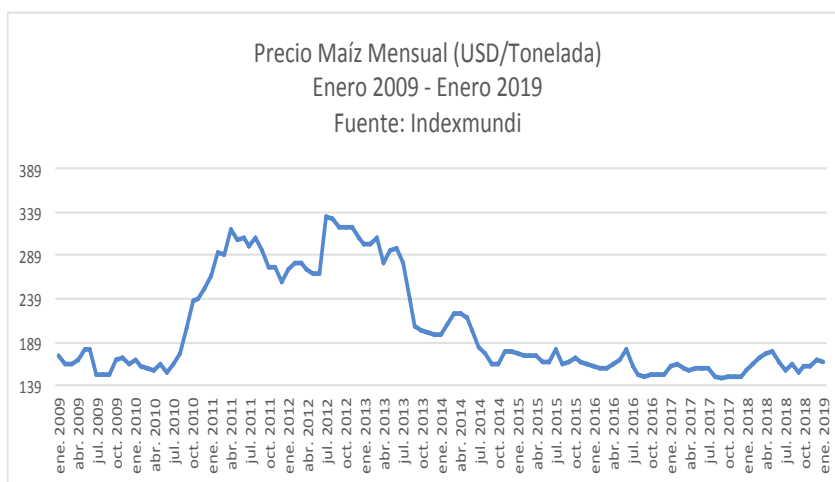


Precios de insumos básicos



Precios del maíz

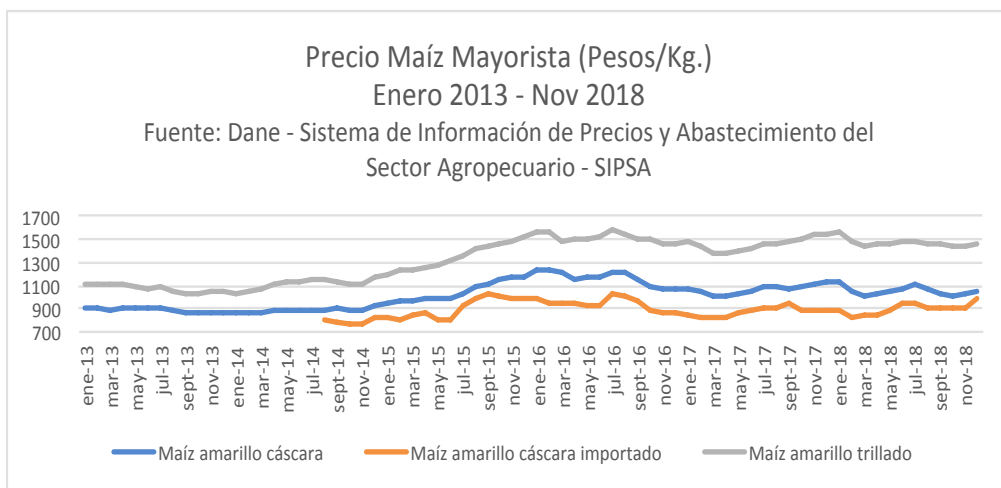
En los últimos dos años se observó cómo principalmente el comportamiento de los volúmenes y las condiciones de la producción a nivel mundial llevaron a que el precio del maíz en la Bolsa de Chicago presentara alta volatilidad. En el 2018, las perspectivas climáticas favorables para los cultivos en los Estados Unidos, que superaron las expectativas de cara a la ofensiva comercial con China, llevaron a un aumento del pronóstico en los volúmenes disponibles del maíz, por ende, a una baja de los precios de los contratos. En específico, se pasó de pagar 163 dólares la tonelada el 25 de mayo, a 133,8 dólares la tonelada el 12 de julio, bajando su precio un 21,5% en tres meses (Ver gráfica 1).



Gráfica 1

Según proyecciones de la FAO y de la USDA realizadas en diciembre del 2018, se espera que la producción mundial tenga una tendencia al alza por incremento en la cosechas de Ucrania, la Unión Europea y Tailandia, las cuales serán suficientes para compensar la posible contracción de Sudáfrica, por sequías en las plantaciones debido al Fenómeno del Niño, y en Canadá, por disminución del área utilizada. De esta manera, se espera una tendencia a la baja en el precio internacional del maíz debido al aumento de la oferta neta global y de los inventarios finales de varios países como EE.UU., México, Vietnam, Ucrania y Japón, sumado a pocos cambios esperados en la demanda.

En cuanto a Colombia, la producción nacional no cuenta con la tecnificación para ser competitiva a nivel mundial, como lo muestra el Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario (SIPSA) del DANE, los precios de mayoristas del kilo del maíz amarillo cáscara importado, siempre se ha mantenido por debajo del precio del maíz amarillo nacional. En particular, se afectan sectores en crecimiento como el porcino y el avícola, que demandan altas cantidades de maíz para la elaboración de alimento balanceado y donde, según cálculos de PorkColombia, el costo de alimentación es más del 70% del costo total; el consumo de maíz amarillo importado es alto y movimientos en el precio del mismo impactan directamente su estructura de costos. (Ver gráfica 2).



Gráfica 2 Fuente: Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario (SIPSA) - DANE

Precios del acero

Para entender el comportamiento del precio del acero y su impacto en la economía colombiana, es necesario aclarar que existen dos principales tipos de acero: el largo y el plano. Por un lado, el acero largo es aquel que viene en barras o alambón y es utilizado principalmente para la construcción, en mallas, alambre recocido, clavos, armaduras, alambre galvanizado y de púas. Por otro lado, el acero plano viene en láminas y es destinado principalmente para la industria automotriz, electrodomésticos, construcción de tuberías, entre otras. En el acero largo se utiliza una mezcla de chatarra y mineral de hierro. No obstante, para la producción de acero, sin importar su tipo, el costo de la energía representa un gran peso, desde fuentes como hidrocarburos, carbón y el gas. Por esta razón, Jorge Iván Mejía, de Andi Fedemetal asegura que el precio del acero está altamente correlacionado con el precio del petróleo.

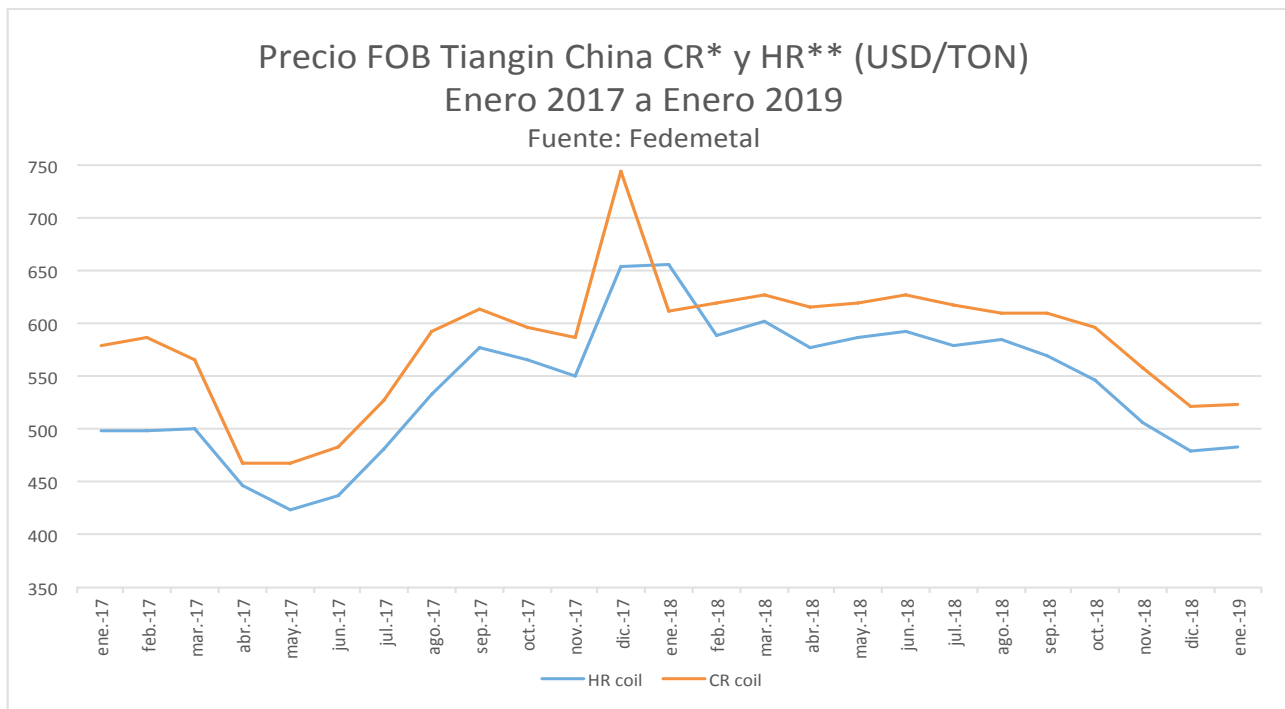


En el 2012, la industria siderúrgica se encontraba en crisis, con precios que no alcanzaban a cubrir los costos a pesar de que el petróleo también llegó a niveles muy bajos. Hasta 2016 cuando China, que controla el 50% de la producción mundial, decidió llevar sus excedentes que se encontraban en un 10% a 0%. Como consecuencia, el precio del acero se empezó a recuperar, creciendo en 2017 y en 2018 hasta llegar a la cresta más alta en el último trimestre del año pasado.

Sin embargo, la medida 232 de Estados Unidos, que impuso un arancel del 25% a todas las importaciones de acero provocó una desviación de importaciones a otros

países y se dió una corrección a la baja del precio del acero. Así pues, Fedemetal observa un comportamiento normal y estable de la producción, por lo que espera que este 2019 continúe el ajuste a la demanda y se presente una corrección del 10% al 14% en el precio internacional [a la baja], lo cual es totalmente normal tras la cresta de precios de finales del 2018.

Dado que el 100% del consumo interno de acero plano es importado, dicho pronóstico de tendencia a la baja del precio del acero beneficia directamente a la industria metalmeccánica nacional.



Precios del petróleo

Tras la caída de los precios del petróleo a finales del 2015, se vio una recuperación desde el segundo semestre del 2017 y una aceleración de esta recuperación durante los primeros 10 meses del 2018, por lo que se observó un precio promedio del Brent de 71,76 dólares por barril y del WTI de 64,98 dólares por barril para el 2018. No obstante, los precios del petróleo volvieron a descender hasta cerrar en diciembre en 52,75 dólares por barril de Brent y en 44,86 dólares por barril de WTI, Goldman Sachs afirma que se debió a preocupaciones sobre el crecimiento mundial, que se vieron exacerbadas, por una baja liquidez en las operaciones

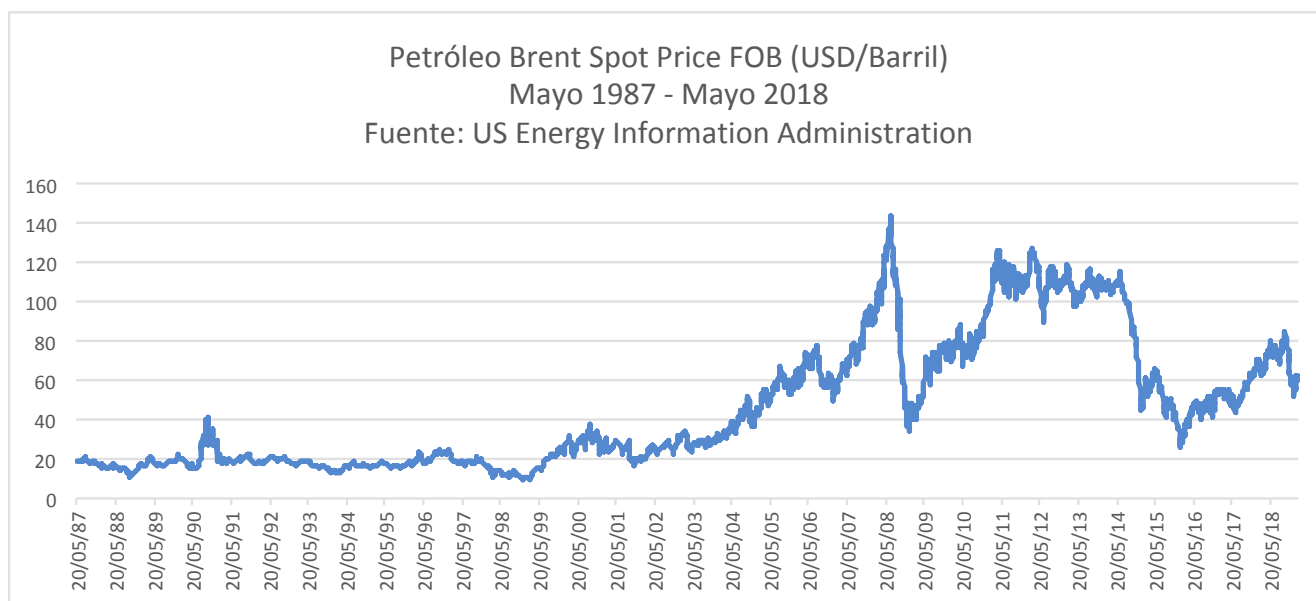
y el aumento de las exportaciones de los países de la OPEP.

Durante las primeras semanas de 2019 varios análisis internacionales como la Agencia Internacional de Energía (AIE), Goldman Sachs y Morgan Stanley han ajustado sus previsiones del precio del petróleo a la baja y los pronósticos han llegado a 55,5 dólares el barril para el WTI y a 62,50 dólares el barril de Brent para el 2019. Las razones que respaldan estos ajustes son principalmente una mayor oferta en el mercado por la producción en EE.UU. y las exportaciones de la



OPEP, sumado a una desaceleración de la economía mundial y de la demanda. No obstante, Morgan Stanley advierte que para mediados del 2019, la oferta y la demanda de petróleo estarán en equilibrio. Por lo que el precio se recuperará como consecuencia de recor-

tes de producción por parte de la OPEP y aumentos de la demanda de las refinerías, tras cambios en las reglas de la Organización Marítima Internacional (OMI) sobre la cantidad de azufre en los combustibles de los búnker.



Precios de la energía eléctrica

En 2018 la demanda de energía registró un crecimiento del 3,5% anual. En el mercado regulado, al cual pertenecen todos los hogares y los pequeños negocios, se observa un crecimiento del 2,6% anual, que se podría ver explicado por el aumento del 2,8% del consumo de los hogares para el 2018. Por otro lado, el mercado no regulado, donde se encuentran la industria y los grandes consumidores, mostró una expansión de 4,8%. El resultado obedece al aumento de la demanda de sectores como: minas y canteras, con incrementos del 10,8% anual; y la industria, con una expansión del 2,4% anual en el período analizado.

Por el lado de la oferta, fuerzas restrictivas al final del año impulsaron el precio hacia arriba, alcanzando un crecimiento de 8,8% anual en el precio. Entre estas fuerzas se encuentran: los contratos a largo plazo, previendo un posible déficit de energía eléctrica hacia 2021-2022 por el retraso en la entrada en operación de la Central Hidroeléctrica de Ituango; y costos de restricción, debido al Fenómeno del Niño que obliga a recurrir a la generación térmica.

En este orden de ideas, y dado que se mantiene la incertidumbre sobre Hidroituango sumado a la persistencia del Fenómeno del Niño y el eventual crecimiento de la producción industrial así como de las actividades de exploración y explotación minera, el precio de la energía se mantendría al alza durante el 2019 en un rango más alto que el año pasado debido a la agudización de la crisis en el proyecto antioqueño.

